

Meltí

PIYÍN TEEY É
NIAAY YIOT O'
POR QUÉ EXISTEN
EL DÍA y LA NOCHE

mito kiliwa

Versión de Elisa Ramírez Castañeda

Traducción: Arnulfo Estrada

Ilustración: Rubén Leyva

pluralia

BIBLIOTECA SEP CENTENARIA



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Sistema de clasificación Melvil Dewey DGME	
398.21 R173 2022	Ramírez Castañeda, Elisa <i>Meltí. Piŷín teey é ñiaay yiot o' = Meltí. Por qué existen el día y la noche</i> / Elisa Ramírez Castañeda; traductor Arnulfo Estrada; ilustrador Rubén Leyva. — México : SEP : Pluralia Ediciones e Impresiones, 2022. 40 p. : il. — (Biblioteca SEP Centenaria)
	Nivel: Preescolar Texto bilingüe en español y kiliwa
	ISBN: 978-607-551-814-5 SEP
	1. Literatura indígena mexicana. 2. Indios de México — Leyendas. 3. Kiliwa — Mito. 4. Literatura Infantil. I. Estrada, Arnulfo, tr. II. Leyva, Rubén, il. III. t. IV. Ser.

Título original: *Meltí. Piŷín teey é ñiaay yiot o'. Meltí. Por qué existen el día y la noche*

Recopilación de Jesús Ángel Ochoa Zazueta

Diseño: Álvaro Figueroa

© Elisa Ramírez Castañeda
© De la traducción: Arnulfo Estrada
© De la ilustración: Rubén Leyva

Primera edición SEP / Pluralia Ediciones e Impresiones, 2022

D. R. © Pluralia Ediciones e Impresiones, S. A. de C. V., 2022
San Borja 1312-5, col. Vértiz Narvarte, alcaldía Benito Juárez,
03600, Ciudad de México

D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2022
Argentina 28, Centro,
06020, Ciudad de México

De acuerdo con el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y sus referencias geoestadísticas*, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 14 de marzo de 2014, los textos incluidos en la presente publicación corresponden a la variante lingüística ko'lew (kiliwa).

ISBN: 978-607-7655-42-8 Pluralia Ediciones e Impresiones
ISBN: 978-607-551-814-5 SEP

Prohibida su reproducción por cualquier medio mecánico
o electrónico sin la autorización escrita de los coeditores.

Impreso en México

DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA





Meltí é -ja'la'- maykuyak,
'maatm teñiee ñie'met,
uña' a', tukuipaay e'm, kumeey
e'm. Pamím et yaay juwaa jooy
pamioot ábel
puwaa cháu
jaa. Kuñeem
yiot, maat
puñi'yu cháu
mat paa mí
íyuu tiñiipu
cháu.

Meltí, Dios-Coyote-
Luna, creó el mundo,
los caminos, los animales y
los hombres. Repartió entre
ellos los lugares donde debían
vivir. Aún así, reinaba la
discordia y peleaban
entre sí.

Paa mujua a'm, Meltí
it teeym tíki': msíg
muglio'gm, pamím
mjosáwi tómata 'maat
ábel yuu mak pi'
mat, 'maat kuaap.

Para castigarlos,
Meltí decidió
quitarles la

oscuridad: sin ella nadie podría descansar
del todo, nadie podría guardar secretos
ni ocultarse.





‘Kaakm ñie’m e’.
—Uweey ji’jaagp u’
maat kuñaamu
kiñoom pamím ét
t’jaay —kebiyaaup e’.
‘Kaakat teey lióom
jími kekual sél oujáp
ñie’met, pamooy
‘mp’kuín ‘mgaay jooy.
Pamím mat ‘maatel
teey kumat tómát.

paquete. A partir de ese
momento ya no hubo en el
mundo noche ni oscuridad.

Meltí llamó al
cuervo.

—Ve a la montaña
del oeste y trae tu
color de ese rumbo
—le ordenó.

El cuervo fue por la
oscuridad y la metió
en una bolsa roja;
la envolvió muy
bien en un

‘Kaakap mnjooy
‘mskuaay tay
pamioot yuu makp
ét kuchíbi ñie’t sé.
—Nemi’ tay kup
uwi’.

Después de
algún tiempo,
el cuervo,
cansado de
custodiar la

oscuridad, le pidió a Meltí que
se la encargara a otro.

—Llévasela al león— le dijo.









‘Kaakat tbkuí pamjooy
nemi’ tay ‘mpuwee
ñie’met:

—Meltí íp p’kuino mí
‘mjuwaajuk kie’met,
‘mpsekuaayam
kooy pamíuum
mkáp mat
mat a’ mgaay
piyím mat.
Pamioot
píyuut mgaay
a’ mgaay
yioot.

El cuervo se
fue a ver al
león:
—Meltí te
envía este
paquete;
guárdalo bien y
no lo abras por
ningún motivo.
Y así pudo
volar otra vez
libremente.

Pamímet nemi' tayet
p'lkuínom pskuaay 'maat
suwaayup, pamíuum kuit
j'kuígu ñie'ey, uwi' im
puweep mskuaay jím:
—Tamioo paa kbskuaay.
Mkaap mat.

El león guardó el paquete
durante mucho tiempo,
pero como tenía que
cazar, se lo entregó a
la serpiente:
—Guarda bien este
bulto. ¡No lo vayas
a abrir!



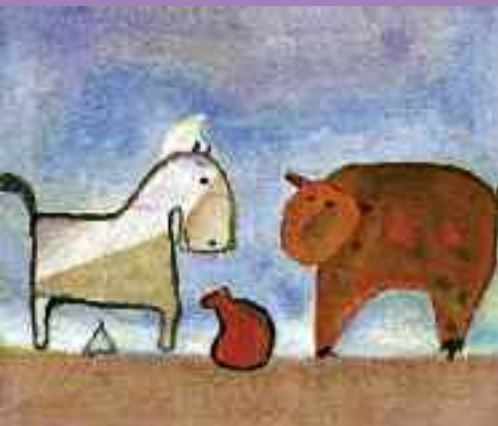


Ma'at pajkaay mito uwi' íp
pkuínom tebipa'ayu kebiyaaup
kpaa ét puwee, tipa'ayup
kimioot kubini' íp tbelkuím
tkmákan ojuwée...



Pasado un tiempo, la
serpiente le encargó el
paquete al águila, y
el águila se la dio
al oso...





tkmákan
 nayta'
 'mpuwí i'...
 y el oso al
 caballo...



nayta't 'págu 'mpuwí i'...
 y el caballo al conejo...

‘págut pénjaau ‘mpuwí i’...
y el conejo al zorro...









pénjaaut meltí ‘mpuwí i’
y el zorro al coyote.

—Pílkuim mí kebiyauup
p'pá —pénjaaut mé.

—Meltí it pakuí
tetoo e'.

—Sepóu mat,
mkaap mat.

—Guárdame este
paquete, por favor —le
pidió el zorro al coyote.

—¿Qué es? —preguntó
el coyote.

—No lo sé, no debes
abrirlo.









Meltí ít nay
tukunap koy
jím pakuítet
t'msaau e'
pamioom
cha' mat.

25

Pero el coyote
era curioso y
quería ver lo que
tenía dentro;
más todavía
porque se
lo habían
prohibido.

Pamímot p'lkuímet, yím ét:

“Juwee kaap saau...”

Kuíť saau mat —teey ipio’.

““Chaap tay oy mat.”

Kmsíglieem saau mat.

Kubiñí eñieet chaat tay
eñie’met, sáu mat i’.

Le dio varias
vueltas al
paquete y

por fin se dijo:

“Voy a abrir un
agujerito...”

Se asomó y

no vio nada —estaba muy oscuro.

“Voy a hacer más grande el agujero.”

Pero seguía sin ver nada. Agrandó
por tercera vez el agujero: nada.





‘Maat msíg et ñie’t,
miy im nat chíitu
chaat ñie’met...

Finalmente,
desesperado, deshizo el
bulto con las patas...

...teey im ábel kospíl
'Isajaay mioot tomat.

...y la oscuridad se desparramó
por todos lados.



Teey im ‘maay saau tó
meltí it, yaay so’ji’ tó
meltí im ápel jaau
saau pénjaaut tómat
pénjaaut ‘págu saau
‘págut nayta’ sáwi
nayta’ kmákaan sáwi
kmákaan tipa’ayu sáwi
tipa’ayu uwi’ im saau tómat
uwi’ it nemí tay im psaau
nemi’ tayet Meltí im pesáwi.

Al ver tanta negrura el
coyote, asustado, fue
a ver al zorro
y el zorro al conejo
y el conejo al caballo
y el caballo al oso
y el oso al águila
y el águila a la serpiente
y la serpiente al león
y el león a Meltí.







—Teey maat seji'
yioot tómat kospíl
sa'al chajaay
'ltchajaay sepówi
sa'al chajaay
pamioot 'ma'ay
kuaap tómat.

35

—La oscuridad
cubrirá todo hasta
que aprendan a
cantar las plegarias
que deben decirse
para que yo suba al
cielo— dijo Meltí.

Kospíl sepóu cháu ta'am
 kuée meltí i', Meltí
 'ma'ay kuyak a' pamjít
 tepóu cháu, 'ma'ay
 kuaap cháu. Pamím
 miot eñiaay ja'la' mgaay
 jaay oy tómat eñiaay e'
 teey im pamioot ít
 'ma'ay pímaay yiómat,
 kujusáwim e' et teey ím
 pamím ñie't teñie' cháu
 kospíl pamím cháu.

para que claridad y negrura tuvieran los
 tiempos que le corresponden a cada una.

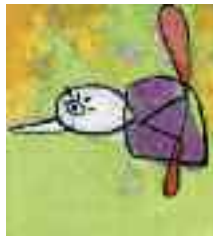
Todos los animales,
 obedientes,
 aprendieron las
 canciones y Meltí,
 la deidad Coyote-Luna,
 pudo subir por fin
 al cielo. Allí se
 convirtió en
 Luna nueva y creó
 el día y la noche,





Pamím ñie't juwaa ñie't
kuñeet cháú ñie't
tebesaau cha'agu ja'la'
ñaay sé tomat,
psáp temiío
tiyi' u'.

A partir de ese
momento comenzó la
cuenta del tiempo y
desde entonces la Luna
aparece en el cielo,
como sucede hasta
ahora.



Meltí

PIYÍN TEEY É
NIAAY YIOT O'
POR QUÉ EXISTEN
EL DÍA Y LA NOCHE

se imprimió por encargo de la Comisión
Nacional de Libros de Texto Gratuitos en los talleres
de Compañía Editorial Ultra, S. A. de C. V., Centeno
162-2, colonia Granjas Esmeralda, alcaldía
Iztapalapa, C. P. 09810, Ciudad de México,
en el mes de noviembre de 2022. El
tiraje fue de 12,000 ejemplares.